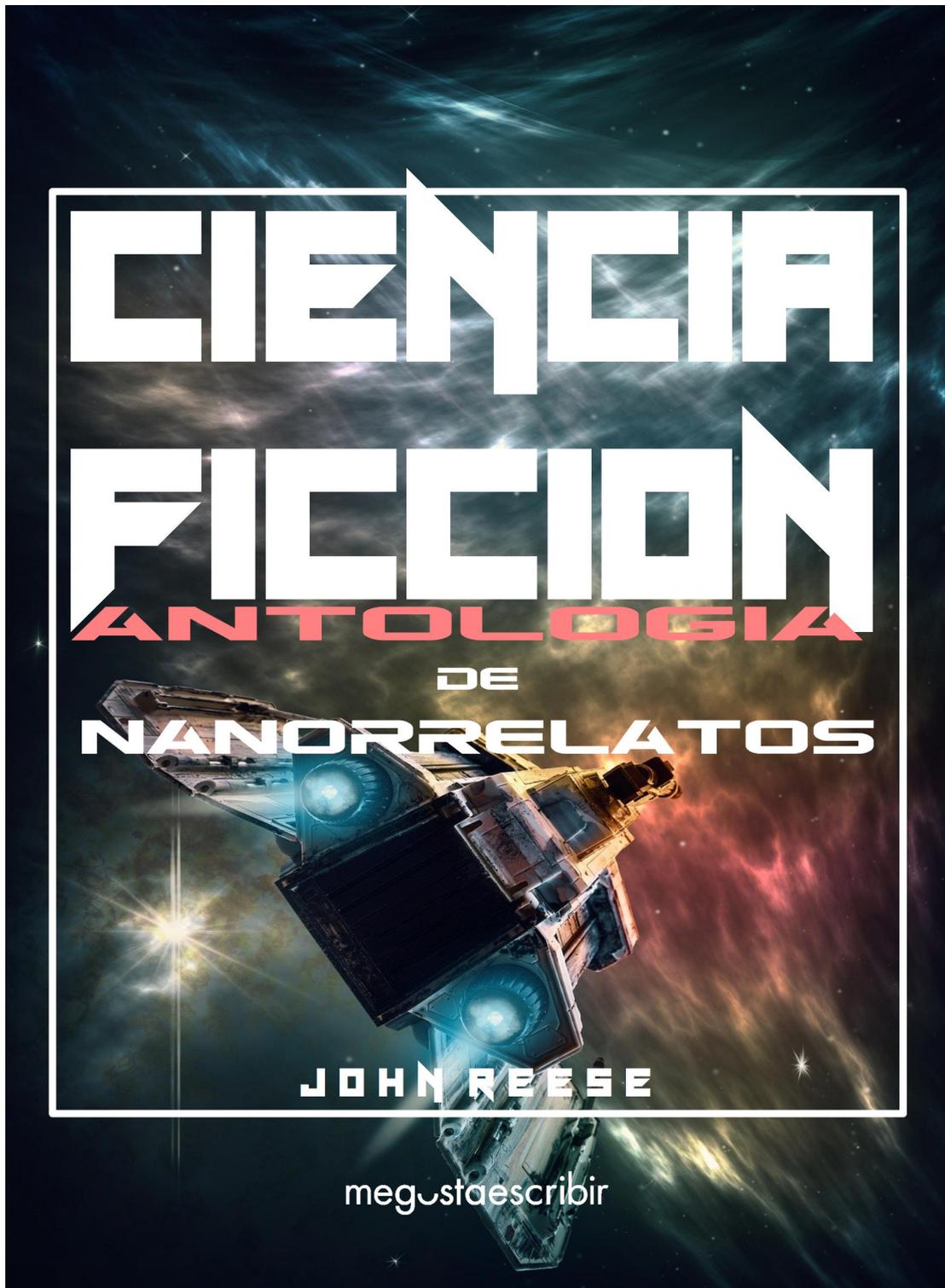


CIENCIA FICCIÓN: ANTOLOGÍA DE NANORRELATOS

John Reese



Capítulo 1

Y aquí estoy de nuevo, escribiendo en el viejo diario y con tus cenizas reposando en esta lata de tungsteno... ¿Sabes? He programado un último cambio de rumbo: pronto la *Redemption* saldrá de su órbita, y nos fundiremos para siempre en el corazón del Sol.

Capítulo 2

Era la única forma de vida que quedaba en el Sistema Solar, contemplando su mundo natal desde la superficie escarchada de Encélado. El dedo sobre el gatillo, el cañón de plasma sobre el casco... entropía gris poniendo punto y final a su historia. Finalmente, silencio.

Capítulo 3

«Siete corbetas de la MMC (*Mars Mining Company*) han acorralado a la nave rebelde *Liberty* en el punto L4 de la órbita joviana. Con varias cargas de iridio robado a bordo, la nave ha adoptado formación de ataque tras cerrar comunicaciones. Iremos informándoles.»

Capítulo 4

—Dame la mano... —En una última declaración de afecto, máquina y persona se fundieron en un abrazo de silicio y carbono al tirar de la leva planetaria. La luz del sol azul los bañó y, antes de desintegrarse por completo en apenas un milisegundo, logró musitar—: Te quiero.

Capítulo 5

*(...) / Y yo soy el bardo / Que canta la historia / De cuando dos bandos /
Lucharon por Zondra / Las naves de hierro / Ancladas en órbita /
Cambiaron disparos / Por honor y gloria / Y al fin el planeta / Aun lleno de
escoria / Fue reconquistado / Con fuerza por Ko' Ha / (...)*

Fragmento de la transmisión «Historia de Aquila»

Capítulo 6

Cuando la enana roja fue eclipsada, su cuerpo se desvaneció de golpe. Tras el desdoblamiento cuántico, se materializó espontáneamente en dos lugares: la Prehistoria de una supertierra de Alfa Virginis y la Posthistoria de la que un día fue su hogar. Y estaba en llamas.

Capítulo 7

El Pájaro Negro emprendió por última vez el vuelo: sería su viaje definitivo en busca de la redención y el perdón de los mundos. Sus alas de titanio galvanizado se fundieron con la noche perpetua del espacio y, tras un último gorjeo metálico, desapareció por completo.

Capítulo 8

Era una masacre... la mesa cubierta de restos de cadáveres de todos los tamaños y edades, para deleite del aristócrata genocida. Las gambas del océano de Europa estaban deliciosas: cogió otra, la descabezó y se la zampó. Estaba siendo una gran boda joviana.

Capítulo 9

«Platón» era el nombre del humano a quien le habían enviado a investigar. Su cerebro positrónico estaba lleno de instrucciones claras: aprender todo lo posible de esa singular especie solar, para lo que debía hacer de alumno, atendiendo al nombre en clave «Aristóteles».

Capítulo 10

«Ven conmigo, acompáñame al infierno... pues en los muelles de Venus está anclada mi nave, esa que nos permitirá escapar del mismo cielo... Así ellos no podrán juzgar las acciones de quienes hemos luchado y sangrado por la libertad de tantos sistemas solares.»

Capítulo 11

Velero empujado por los vientos cósmicos: ¿a dónde llevas al marinero?
¿No ves que no hay hogar posible más allá de las fronteras de tu eslora?
¿No ves que en ese mar infinito ya no queda nadie a quien pueda llamar
amigo? Ojalá pudieras virar tu rumbo y llevarle al firmamento.

Capítulo 12

«Eleva tus brazos, niña... Pues estos son alas en el mundo futuro del que procedo, donde la fusión nuclear fría es una realidad, se han enviado sondas espaciales a un 20 por ciento de la velocidad de la luz, hay bases habitadas en Marte... y quien te golpeó es pasto de los gusanos.»

Capítulo 13

Cuando los propulsores impulsaron la nave sobre el aire, tuvo la sensación de que nunca más la volvería a ver... Ya en el espacio, la Tierra se veía cada vez más pequeña y, con ella, el recuerdo de las caricias que nunca más volverían; quizá era hora de despedir al amor de su vida.

Capítulo 14

Desde que en el año 2085 la enzima telomerasa fuera suprimida del genoma de los condenados a cadena perpetua, Tom Jr. vivía torturado por el cansancio vital, y solo esperaba que la oxidada hoja de afeitar que Jimmy le había conseguido lo liberara tras hundirse bien en su carne.

Capítulo 15

Oberón, Titán y Ceres: solo le quedaban por visitar las necrópolis de esos lugares antes de poder regresar a la Tierra. Los cadáveres, debidamente etiquetados, yacían en el depósito de la 'Eternity': pronto los inhumaría en sus mundos y podría rezar a su esposa desde el suyo propio.

Capítulo 16

Los jóvenes pasaban el rato con un antiguo videojuego de simulación. Resultaba divertido controlar y matar a esos exóticos personajes bilaterales, bípedos y presuntamente inteligentes, representaciones virtuales de una vieja, y ya extinta, especie terrestre.